

# *“Arraigados en Dios”*

*Para leer la Biblia con provecho*

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

*Tema: De la historia temprana del mundo y de la  
humanidad –*

*Cuando los hermanos discuten (Génesis 4:1-24)*

*(14 días)*

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.

© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



## Día 1

### Génesis 3:20-4:2

#### 1. Adán y Eva forman una familia (Gn. 4:1,2)

Desde que Adán y Eva cruzaron la línea trazada por Dios, no quedó nada cómo era anteriormente (Gn. 2:15-17; 3:1-7). Por cierto, todavía habían muchas cosas hermosas y buenas, y sin embargo: había una profunda brecha entre Dios y el hombre. En esto radica el desastre del pecado para todas las generaciones subsiguientes. Porque Adán en cierto modo llevaba dentro de sí toda la humanidad. A veces escuchamos la pregunta: “¿Por qué tenemos que sufrir hoy, porque Adán hizo algo malo? ¿Qué culpa tenemos nosotros?” Lo trágico del pecado es justamente este carácter pandémico. Si uno está contaminado, todos están infectados. Pero lo otro también es cierto: si uno puede ayudar, entonces todos pueden recibir ayuda (1.Ti. 2:4-6). En medio de la sentencia brilla la esperanza (lea Gn. 3:14,15).

Ahora, más allá del Edén, Adán y Eva están esperando a la descendencia de la mujer, que “herirá la cabeza de la serpiente”. ¡Con qué ansias habrán esperado su primer hijo! Dios les otorga un hijo. Así como Adán había saludado jubilosamente a su mujer antes (Gn. 2:23), así felizmente Eva saluda a su hijo. Traducido literalmente grita: “he adquirido un varón, el Yahveh”. Eva llama a su bebé “un varón“. Aún más extraña es la declaración de que ella dio a luz a “Yahveh”. En el Antiguo Testamento Yahveh significa Dios, el Redentor. Parece ser que Eva tenía la promesa de Dios muy presente. “Ella ve en su primogénito aquella simiente que herirá la cabeza de la serpiente y lo saluda como el Redentor, el Yahveh” (H. Bräumer).

Aunque Eva ahora vive en el mundo de la muerte, ella es la “madre de la vida”, que ve cumplida la palabra de vida de Yahveh. Pero el cumplimiento real todavía está por venir. No será Caín el Redentor, sino el “unigénito Hijo del Padre, lleno de gracia y verdad” (Jn. 1:14b).



---

---

---

---

## Día 2

### Génesis 4:1-3

Eva dio a luz a un segundo hijo, Abel. Dado que el texto aquí no habla de un “conocer”, sino de un segundo parto, algunos intérpretes asumen que Caín y Abel fueran hermanos mellizos. Sin embargo, el nacimiento de Abel parece haber sido muy diferente. En contraste del nacimiento de Caín, no leemos acerca de un saludo gozoso del segundo hijo. También el significado de los nombres señala en dirección contraria. Si bien podemos traducir el nombre Caín como “ganancia”, Abel significa “nulidad, soplo”. ¿Era Abel un niño bastante débil? ¿O el nombramiento refleja decepción respecto a la promesa del vencedor de la serpiente? ¿O con el nombre “Abel” Eva señala la vida fuera del Edén? Sea como fuere, ya se perfila una tensión con el nacimiento de los hermanos.

Sus diferencias también se reflejan en sus diferentes elecciones de profesión: Caín fue labrador de la tierra y Abel pastor de ovejas. Ambas profesiones pertenecen a las responsabilidades de Adán (Gn. 1:26,28; 2:19; 3:23). El trato con la vida animal y el trabajo de campo no deben enfrentarse entre sí. Son dos profesiones igualmente importantes, dadas por Dios. “La ruptura de la hermandad y el camino al asesinato no comenzaron con la división de profesiones, sino con la separación en el culto a Dios. Caín y Abel sirvieron a Dios en diferentes altares” (H. Bräumer). Ya hay indicios de que todas las divisiones se basan en otra separación: el desapego de Dios. “El que se ha apartado de Dios, también se desmorona con sus semejantes. Si la cortina de hierro ha caído entre Dios y yo, entonces después de un tiempo (Gn. 4:3) también caerá entre mí y mis semejantes” (W. Reuer).

Sin embargo, podemos dar un suspiro de alivio: hay relaciones ordenadas entre una persona y otra y entre pueblo y pueblo, cuando nuestra relación con Dios ha logrado ordenarse. ¿Conoce usted además de Lc. 19:1-9 y 1.Ti. 1:12-16 otros ejemplos de ayuda?



---

---

---

## Día 3

Génesis 4:3-5; Hebreos 11:4

### 2. Los hermanos desiguales traen su sacrificio a Dios (Gn. 4:3-7)

Caín y Abel traen su ofrenda a Dios. Cada uno toma algo de las ganancias de su trabajo. Caín elige un regalo de los frutos del campo y Abel trae “de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas”. La diferente selección de las ofrendas puede ser una indicación de la actitud de corazón: Caín quiere cumplir su obligación religiosa y trae a Dios el fruto que viene primero a su mano. Abel, en cambio, elige cuidadosamente lo mejor. “Entonces viene Caín y en sus manos está lo ‘primero’ que encuentra. Pero Abel eligió lo ‘primero y lo mejor’” (H. Bräumer).

Otra indicación demuestra la actitud de corazón de los hermanos: los hechos externos no se mencionan. No leemos nada sobre la construcción del altar, el fuego, el humo y la postura de oración. Las apariencias tienen su bien, pero Dios ve más profundamente. Él mira detrás de la estructura de los dones y conoce la actitud del corazón. “El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón” (1.S. 16:7). Es en este contexto que la reacción de Dios puede ser entendida. Si el Señor miró a Abel y su ofrenda y no a Caín y su don, esto no debe entenderse sólo como una acción libre de Dios. Sino: el Señor reconoce la relación entre el dador y su ofrenda. Él aceptó el sacrificio de Abel, porque había una sincera gratitud a Dios en su ofrenda. El que está agradecido desde el fondo de su corazón es el hombre que depende de Dios, que sabe: yo dependo de la bondad de Dios en todo.

Dios nos dará su gracia también a nosotros, si ponemos nuestra confianza en Él, en su singular regalo de su Hijo Jesucristo. “¡Gracias a Dios, porque nos ha hecho un regalo tan grande que no tenemos palabras para expresarlo!” (2.Co. 9:15, Dios habla hoy; comp. Jn. 3:16; Ro. 6:23; 8:32).



## Día 4

### Génesis 4:5-7; Proverbios 27:4

El texto bíblico no nos relata de qué manera Caín y Abel sabían que Dios aceptó una ofrenda y la otra no. La reacción de Caín debe ser aclarada. Literalmente dice: “entonces su nariz se incendió”. Se sentía muy caliente de envidia debido al aparente favoritismo de Abel. El hombre envidioso es un hombre fácilmente inflamable, que está ansioso por obtener lo que ve como deseable en el otro. La pasión envidiosa es como pus, como lo que “corroe hasta los huesos” (lea Pr. 14:30, Dhh).

Hoy sabemos más que nunca que las pasiones no superadas pueden enfermar realmente a una persona. Esto se aplica tanto al individuo como a una comunidad. Dado que la envidia es básicamente encendida por una contraparte humana, puede convertirse en un incendio peligroso en la convivencia. “La envidia es una raíz de agitación social y competencia sin escrúpulos entre las personas y los pueblos. Cuando un hombre como Caín no puede soportar el hecho de que otro posee más que él mismo, es capturado por la envidia como si fuera un fuego consumidor. La envidia envenena y destruye la convivencia, tienta al hombre a enemistar, a menospreciar y deprimir al otro. La actitud de envidia envenena el ambiente, y no falta mucho hasta que la guerra fría se convierte en lucha abierta” (H. Bräumer).

La envidia de Caín está acompañada por una ira feroz, y “decayó su semblante”. Con la cabeza inclinada, en una melancólica tristeza, el enojado Caín ya no puede mirar a nadie a los ojos libre y abiertamente. Dios sabe mejor qué está pasando con Caín. No deja al iracundo sin previo aviso. El Señor no lo deja ir sin ofrecerle ayuda concreta. Existe una salida para el celoso cascarrabias Caín. Nadie está simplemente expuesto al pecado por el destino o por lo que no se puede evitar (comp. 1.P. 5:5b-9).



---

---

---

---

---

## Día 5

### Génesis 4:6,7

¿Cómo ayuda Dios al celoso, ensañado Caín? El Señor primero le pregunta por la razón de su enojo. Cuando Dios pregunta por la ocasión específica, sobre el trasfondo, quiere ayudar a describir la necesidad de la manera más concreta posible y entregársela. Es como cuando alguien descubre una bomba de tiempos de guerra e inmediatamente informa de este hallazgo amenazante a la autoridad competente. Solo entonces se puede desactivar y eliminar de manera adecuada y profesional. Cuando Dios me insta a entrar en razón y me pide que exprese mi pena, no puedo seguir simplemente mi camino sin decisión. De lo contrario, uno podría ser lastimado mortalmente por el mal del pecado. De esto el Señor está hablando con Caín en el versículo 7.

La opción positiva primero: “Si hicieras lo bueno, podrías andar con la frente en alto” (v.7,NVI). Dios aclara a todos los que están amenazados por el pecado que el mal del pecado yace en el corazón del hombre, en su mente, en su actitud interior. Si el hombre confía en Dios y, por lo tanto, actúa correctamente, es decir es “piadoso”, tiene buena conciencia y puede levantar la frente en alto. “Pero si le entregas tu corazón y hacia él extiendes las manos, si te apartas del pecado que has cometido y en tu morada no das cabida al mal, entonces podrás llevar la frente en alto y mantenerte firme y libre de temor” (Job 11:13-15,NVI).

Dios menciona la posibilidad negativa en segundo lugar: “Pero si haces lo malo, el pecado te acecha, como una fiera lista para atraparte” (Gn. 4:7b,NVI). Nuevamente se apela al corazón humano. Nuestra ayuda radica en esto: “no obstante, tú puedes dominarlo”. Cambia tu parecer, tu poder para resistir el pecado proviene del Señor del poder (comp. Hab. 3:19; Fil. 4:13).



---

---

---

---

---

## Día 6

### Génesis 4:7; Mateo 1:21

“El pecado te acecha, ... tú puedes dominarlo”. El Señor no exige de Caín lo imposible. Para el iracundo Caín, ser dueño del pecado significa: apártate de tu ira. Si Caín atendiera la palabra de Dios, podría resistir al pecado. “Dios habla a Caín como a un niño indignado, revelándole lo que duerme en su corazón y acecha a su puerta como un león. Lo que Dios hace con Caín, lo hace con todos, cuando uno escucha a su propio corazón y atiende a la voz de Dios” (F. Delitzsch).

Jesús, el segundo Adán, que vino del cielo (comp. 1.Co. 15:45-48), también estaba al acecho en la tierra por la “bestia del pecado”.

- Jesús resistió a Satanás, *al aferrarse consistentemente a la Palabra de Dios* (lea Mt. 4:1-11). Incluso cuando el enemigo argumentaba con la Biblia, para el Señor había solo una defensa: la Palabra de Dios. Desenmascara y debilita incluso el camuflaje religioso de Satanás. Pues él es “homicida desde el principio y ... mentiroso y el padre de la mentira” (Jn. 8:44).

- Jesús resistió a Satanás, *al cuidar intensamente la conversación con su Padre*. Esto era importante para el Señor para sí mismo y para sus seguidores (comp. Lc. 5:16; 6:12; 11:1-4,9; 18:1; 22:39,40). La Palabra de Dios, la Biblia, y la oración son una fuerte protección contra la astucia, el engaño y la violencia de Satanás (Hch. 12:5; Ef. 6:17,18).

- Jesús resistió a Satanás *convirtiéndose en el Cordero de Dios*, que se llevó los pecados de todas las generaciones de la humanidad (Jn. 1:29). A través de su muerte y resurrección, venció el poder de Satanás. Es por eso que la puerta a una vida sostenible de vencedores está abierta para nosotros: “Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo” (1.Co. 15:57; comp. 2.Co. 2:14; 1.Jn. 5:4).



---

---

---

---

---

## Día 7

### Génesis 4:8

#### 3. Dios juzga al asesino (Génesis 4:8-16)

Dios acaba de hablar con Caín y le ha dado instrucciones claras. Sin embargo, él no escuchó a Dios, sino menospreció su palabra. Caín no se convierte en señor sobre la “bestia” que acecha, sino en presa del enemigo. En cierto modo, esto sucede en el camino a casa después de la predicación. ¿Qué le pasa a Caín? ¿Por qué no se deja cuestionar, aconsejar o ayudar por Dios? ¿No quiere soltar su resentimiento?

¡Qué “libertad” inquietante del hombre es visible aquí! Él puede decir no a Dios y a su palabra. Y el Señor no obliga a nadie a escucharlo. Él quiere obediencia confiada. Caín, sin embargo, no resiste al pecado, sino a Dios. Al hacerlo, no espera una oportunidad para pecar, sino que la crea él mismo. Así es como acelera el pecado. El hombre no sólo puede resistirlo. También puede hacer espacio para el pecado en su vida y allanar el camino para ello.

Caín hace contacto con su hermano hablando con él. No todos los discursos conducen a un buen objetivo. Hay un hablar en conjunto que agudiza el conflicto y lo lleva a la culminación. El área donde se encuentran los hermanos está lejos de la casa paterna. En la reclusión del campo “la envidia y el enojo de Caín se transforman en odio diabólico y crudeza animal. El odio hace que el mundo sea demasiado estrecho para dos personas. El que odia desea que el otro ya no viva en el mismo mundo con él. El odio convierte al hombre en un animal y produce el asesinato” (H. Bräumer).

Solo bajo la cruz de Jesús podemos encontrar ayuda para el estado mental acalorado, para el enojo, la envidia y el odio. A través de su redención y en el poder de su resurrección podemos aprender a vencer lo malo. (Lea Ro. 6:3,4,12-14; 1.Jn.3:11-18).



---

---

---

---

## Día 8

Génesis 4:8,9; Mateo 23:29-35

Caín se convierte en un fratricida. Abel, él siendo inocente, fue asesinado y se convierte en el primer mártir. Por lo tanto, Abel es considerado un prototipo de la iglesia de Jesús, que es oprimida, rechazada, despreciada e incluso perseguida hasta el punto de la sangre. En cambio Caín es considerado un precedente de la maldad y del hombre orgulloso que toma la justicia en su mano (1.Jn.3:11,12). Parece haber cubierto su horrible acto. Porque, según el curso de la historia, Abel, ya no es visible. Da la impresión que no ha sucedido nada diabólico; ¡típico del hombre que ha caído en pecado! Él busca esconder, ocultar, alejarse del mal que había hecho (comp. Jos. 7:11; Hch. 5:1-4; Sal. 32:1-5).

El fratricidio de Caín no es simplemente una repetición de la caída en pecado en el jardín del paraíso. Ahí hay una deuda directa con Dios, aquí en el campo se trata de sus consecuencias e impactos. El pecado original en el jardín del Edén no ocurrió sin tener consecuencia para la comunidad de personas entre sí. La ruptura con Dios resultó en la “caída en pecado social”, por así decirlo. Martín Lutero describe el pecado de Caín en su interpretación del libro de Génesis de la siguiente manera: “Caín peca primero con su presunción, que se enaltece a sí mismo al primogénito y piensa que Dios se agrada, porque se lo merece. Esta gloria de su propia justicia es seguida por la envidia y el odio de su hermano, después de haber tenido ciertos indicios que Abel es preferido a él. Esta envidia y el odio son seguidos por la hipocresía y las mentiras, al hablarle amablemente a su hermano, para que éste se sintiese seguro, aunque lo que quería hacer era eliminarlo. A la hipocresía sigue el asesinato”.

Seguramente ya hace tiempo hemos descubierto al “Caín en nosotros” (comp. Mt. 5:21,22; 1.Jn. 3:15). Sin embargo, hay ayuda “Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; ... Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo” (Ef. 4:25,26; comp. 1.Jn. 1:8-2:2; Stg. 1:19-21).



---

---

---

## Día 9

### Génesis 4:9,10; Salmo 130:4

Dios no deja ir al pecador. Lo llama a rendir cuentas. Caín, como Adán en el jardín del Edén (Gn. 3:9), debe responder al Señor. La responsabilidad que Dios exige de Caín, es la responsabilidad social, la responsabilidad por el hermano. Cuando Dios pregunta por el hombre asesinado, quiere que Caín confiese su iniquidad. De otra manera, ningún hombre puede presentarse ante Dios. Pero Caín no admite su pecado. ¡Al contrario! Él miente: “no lo sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?”

Con su declaración falsa, Caín quiere encubrir su grave ofensa. Insolentemente camufla su mentira con una broma burlona: ¿debo cuidar al pastor? Después de todo, él es responsable por sí mismo, puede cuidarse solo. ¿Qué tengo que ver con eso? Además de la mentira de Caín, hay una renuncia a enfrentar a Dios. Es por eso que el Señor mismo expone la culpa: “qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra”.

La vívida formulación de la sangre que grita no solo es el lenguaje hebreo típico, sino que también señala expresivamente que no se trata aquí de un objeto que ha sido desechado, sino de un ser humano vivo creado a imagen de Dios (Gn. 1:27; 2:7). Esta determinación le da un valor supremo y una dignidad inviolable. Así, Caín no sólo ofendió a su hermano, sino que atacó profundamente a Dios, el Señor de la vida (comp. Pr. 14:27).

Es por eso que el asesinato es una culpa que clama al cielo, que clama “a mí” el Señor. Sin embargo, el cuestionamiento de Dios incluye una oportunidad extraordinaria para que cada malhechor reciba el perdón y la oportunidad de un nuevo comienzo, incluso para las ofensas más graves. “Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos” (Is. 1:18; lea 2.S. 11:14-17 con Sal. 51:9; Lc. 23:39-43; 1.Ti. 1:12-16).



---

---

---

---

## Día 10

### Génesis 4:11,12

Después de que Dios le declara culpable a Caín, el fratricida, que no quería el perdón, es golpeado por el grave juicio de Dios: “Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra”. Por tercera vez, Dios pronuncia una maldición: la primera vez maldice a la serpiente (Gn. 3:14). La segunda maldición pasa muy cerca de la cabeza de Adán y no alcanza al hombre culpable, sino a la tierra (Gn. 3:17). Pero ahora, el pecador obstinado es puesto bajo la maldición de Dios. “La maldición de Dios sobre el hombre es el mayor horror imaginable y trae condenación al hombre. La maldición tiene poder separador y separa. El maldito está fuera de la comunión con Dios y fuera de cualquier comunidad humana” (H. Bräumer).

La realización de la maldición sobre Caín fue hacerse sentir concretamente en el hecho de que Caín fue tocado en su destino profesional como agricultor. Se supone que debe abandonar la tierra labrada y separarse de la parte cultivada de la tierra. Se dice que debe vivir, por así decirlo, en una zona fuera de la promesa de bendición y fertilidad de Dios. “Errante y extranjero serás en la tierra”. Desde ahora Caín ya no vive como granjero residente, sino como un nómada errante, constantemente impulsado por la inquietud interior. ¡Qué duro anuncio de la máxima autoridad!

¡Pero mucho más profundo nos toca la decisión del Hijo de Dios, de dejar la gloria de Su Padre a causa de nuestro pecado, para llevar sobre sí la maldición y el castigo que nosotros merecemos, para que podamos vivir! (Lea Is. 53:5-7; Gá. 3:13; 1.P. 2:21-25.)

Nadie que se encomiende a Jesucristo está condenado a una vida bajo la maldición. El que cree, está marcado en el camino de bendición del Señor crucificado y resucitado (Jn. 3:18-21). ¡Qué regalo! ¿Usted ya lo recibió?\*

\*No es difícil. Usted puede contactarse con Jesús por medio de la oración, puede hablar con Él, cómo lo siente en su corazón. - En la lista de contenido de textos, encontrará bajo el título de Vida cristiana y misionera: *Una propuesta de oración*. Esto le puede ayudar a recibir el regalo de la salvación.



---

---

---

## Día 11

### Génesis 4:13-15; 2. Corintios 7:10

El mayor problema de Caín reside en el hecho de que se niega a volver su corazón a Dios y por eso debe soportar la grave sentencia. Sobre este trasfondo se entiende el temor que Caín tiene por su vida. ¿Se habrá dado cuenta, que es justo, que la vida pueda ser “pagada” solo con la vida, como en realidad se prescribe algunos años después (Gn. 9:6)? Pero ahora uno tiene la impresión de que Caín sólo está pensando en salvar su propio pellejo frente al castigo. Sin embargo, se abstiene de entrar en una conversación con Dios acerca de su vida y sus transgresiones. En Caín no encontramos ni siquiera un indicio de un mensaje de que él está arrepentido por sus pecados. ¡Desgracia producida por él mismo !

Por lo tanto, Caín representa el tipo del hombre impío y a la vez religioso (Gn. 4:3), que finalmente se tiene a sí mismo en el centro. Tanto más asombra la reacción de Dios. El Señor no retira su palabra pronunciada. Pero la amplía. En su bondad incomprensible, Dios crea un refugio para Caín en la zona de la ira y el juicio, colocando una señal al fratricida, “que no le matase cualquiera que le hallara”.

Caín merece la muerte. Pero Dios le da un tiempo para arrepentirse, protegiendo la vida de Caín con una señal. ¿Cómo era esta? no lo sabemos. Pero las personas que están asustadas por sus pecados, experimentan la misericordia de Dios, a diferencia de Caín. Pueden dirigirse hacia aquel “que no sólo fue crucificado al lado de dos malhechores , sino también en lugar de un homicida. Es aquel que es más fuerte que Caín, al expiar el fratricidio de Caín, más fuerte que Caín en nosotros, más fuerte que Caín en la historia del mundo y de la iglesia” (W. Lüthi).



---

---

---

---

---

## Día 12

### Génesis 4:15,16; Hebreos 13:14

Dios no quiere la muerte del hombre impío (Ez. 18:23). Por eso le da una oportunidad a Caín y asegura al fratricida, “que el que matare a Caín será grandemente castigado. La palabra numérica, que es traducida siete veces por casi todos los traductores, es formalmente una dual; es decir, denota siete unos y siete decenas” (H. Bräumer). A lo largo del Antiguo y Nuevo Testamento, el número siete representa la perfección y santidad de Dios. Por lo tanto, promete protección garantizada a quien merece la muerte, que Dios mismo asume: Él protegerá a Caín en caso de un ataque a su vida.

Esto no significa que Dios apruebe un acuerdo con el pecado. Él declara un firme “no” al pecado (Ro. 5:12), pero un claro “sí” al pecador: Yo te amo, vales un Cristo entero para mí (2.Co. 5:19,21). Caín aún no lo conocía. Pero el amor de Dios quería perdonarlo, aunque debería haber muerto a causa de su acción. Es chocante cuando leemos de Caín que no se dejó ayudar, sino que “salió de delante del Señor”.

Él “habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén”. Probablemente Nod no es la indicación geográfica, sino que significa “deambular” y se refiere a la vida fuera de la puerta del paraíso, la vida lejos de Dios. Sin embargo, el Señor tiene cuidado de Caín. Él le pone una señal al fratricida. Para nosotros hoy, el “signo inexplicable de Caín, es reemplazado por la señal de salvación del Nuevo Testamento, la cruz de Cristo. Bajo esta cruz ya no hay una vida inestable y fugaz; no es una vida que se realice ‘fuera’, ‘lejos de Dios’, pues la sangre de Abel clamó venganza, pero la sangre de Jesucristo habla de perdón” (según H. Bräumer).



---

---

---

---

---

## DÍA 13

### Génesis 4:17-22

#### 4. Hay esperanza en un mundo lleno de codicia y violencia (Gn. 4:17-26)

Caín ahora reside en la tierra de Nod, sin patria. ¿Reflexionará sobre su vida, sus decisiones y su relación con Dios, y buscará la conversación con Él? ¿O tratará de dominar su vida solo? Nuestro texto bíblico nos confronta con los grandes hechos de su vida casi como un eslogan: el expatriado comienza a construir un nuevo hogar para sí mismo. En primer lugar se nos informa que Caín formó una familia. ¿De dónde toma su mujer? Si Dios levanta a cada nación de una pareja humana (Hch. 17:26), es lógico que Caín se casara con una de sus hermanas (comp. Gn. 5:4). Más tarde Dios dio instrucciones precisas a su pueblo de Israel, que debía ser una imagen viva de su santidad en medio de las naciones, con respecto a la elección de pareja y cómo lidiar con la sexualidad (por ejemplo Lv. 18:1-18).

Caín no solo forma una familia, sino que también se convierte en el fundador de la ciudad. Con sus descendientes quiere vivir en una ciudad. Algunos parientes se los menciona con nombre y profesión. Se forma la “civilización cainita”. ¿Qué variedad de dones se nota aquí! Dios ha dado dones al hombre. Estos pueden y deben utilizarse gozosa y agradecidamente, para el bien de la humanidad y para la honra de Dios (comp. Ro. 12:6a; 2.Co. 9:6-8,11; 1.P. 4:10).

No sabemos nada acerca de la relación de los descendientes de Caín con Dios. Sólo dos nombres dan un indicio: Mehujael (“Dios crea la vida”) y Metusael (“hombre de Dios”). ¿Habrán tenido significado para sus vidas? En medio de una generación que no pregunta por Dios, Él siempre tiene a quienes confían y le obedecen: “Sean ... hijos de Dios sin culpa en medio de una generación torcida y depravada. En ella ustedes brillan como estrellas en el firmamento, manteniendo en alto la palabra de vida” (Fil. 2:15,16a,NVI).



---

---

---

---

## Día 14

### Génesis 4:19,23,24

Con Lamec se declara cuánto está en peligro la monogamia instituida por Dios después de la caída en pecado. Él toma a dos mujeres: Ada y Zila. “El convertirse en una sola carne ya no era la unión exclusiva de un hombre y una mujer, sino que ahora estaba determinado por victorias y derrotas, por servidumbre y despotismo. Como resultado de este cambio, no es sorprendente que un hombre pueda tomar varias esposas. Sin embargo, el matrimonio doble o plural no siempre se ha practicado desde Lamec; pensemos por ejemplo en Noé o Isaac. En el caso de Abraham y Jacob fueron situaciones específicas las que condujeron al matrimonio doble (Gn. 16:2; 29:20-30). La poligamia nunca era indiscutida, pero sólo fue prohibida por Jesús. En Mateo 19 se señala la voluntad original de Dios” (según H. Bräumer).

Además de la dolorosa red de relaciones de un doble matrimonio, notamos en Lamec la fama de fría e ilimitada violencia. Lamec no se contenta con el principio del castigo de acuerdo con el delito (Éx. 21:24,25), sino que orgullosamente anuncia una retribución inconmensurable. Por una herida menor, un hombre tiene que morir. Una lesión que no pone en peligro su vida le cuesta la vida a un joven. En el anuncio de la venganza inconmensurable, el herido usurpa la ejecución de la retribución que Dios ha reservado para sí mismo. Con un comentario burlón, Lamec pone su venganza por encima del poder de retribución de Dios.

“Pero así como vengar algo setenta veces siete es inconcebible en su magnitud, así el perdón de los cristianos entre ellos no debe tener límites. Jesús soportó la venganza de Dios, que en realidad era para todas las personas que habían incurrido en la ira de Dios (¡Isaías 53!). Debido a que Jesús soportó esa ira tomando el lugar de todos, Él puede oponerse a todo deseo de venganza que surja y recomendar a todos el mandamiento: tu perdón no debe tener medida ni límites” (H. Bräumer; comp. Mt. 18:21-35).

